

SACERDOCIO

Para los mormones, la cuestión de la autoridad del sacerdocio es muy importante. Se cree que sin la autoridad del sacerdocio, ciertos actos (como el bautismo) carecen de sentido. Se afirma que los sacerdocios de Aarón y Melquisedec fueron restaurados y solo existen dentro de la Iglesia Mormona; la misma organización que existía en la iglesia primitiva prevalece ahora en la iglesia SUD.

El primer problema evidente con esta línea de pensamiento es que la Iglesia mormona no sigue el modelo de la iglesia primitiva, tal y como la vemos en el Nuevo Testamento. A esto hay que añadir que, según la Biblia, el sacerdocio de Aarón, según el orden de Aarón (denominado propiamente sacerdocio levítico), quedó obsoleto. Esto se debió al cumplimiento completo del sacerdocio por parte de Jesucristo al morir en la cruz y convertirse en nuestro único mediador ante Dios Padre.

Además, se afirma que el sacerdocio de Melquisedec solo está presente ahora en Jesucristo. Se dice que Jesús ostenta este cargo para siempre. No necesitamos que el cargo de este sacerdocio se transmita a un sucesor, ya que Jesús vive para siempre.

A continuación se presentan algunas referencias de los mormones que muestran su visión del sacerdocio.

Enciclopedia del mormonismo, vol. 3

«SACERDOCIO

La palabra «sacerdocio» tiene varios significados para los Santos de los Últimos Días:

El sacerdocio es poder, el poder de Dios, una fuente vital de fuerza y energía eternas delegadas a los hombres para actuar en todas las cosas por el bienestar de la humanidad, tanto en el mundo como fuera de él (DS 3:80; Romney, p. 43).

El sacerdocio es autoridad, el derecho exclusivo de actuar en nombre de Dios como sus agentes autorizados y de realizar ordenanzas con el propósito de abrir ciertas bendiciones espirituales a todas las personas.

El sacerdocio es el derecho y la responsabilidad de presidir dentro de la estructura organizativa de la Iglesia, pero solo de una manera coherente con el libre albedrío de los demás.

A veces, la palabra sacerdocio se utiliza para referirse a los hombres de la Iglesia en general (como en «el sacerdocio se reunirá en la capilla»).

Las enseñanzas de Spencer W. Kimball, pág. 494

«El sacerdocio solo existe en la Iglesia restaurada. Hoy en día no hay sacerdocio en ningún otro lugar que no sea esta Iglesia restaurada. Hay sacerdocio falso, pero no hay sacerdocio».

Doctrina mormona, por Bruce McConkie, pág. 140 (pág. 53 del PDF)

«La misma organización que existía en la Iglesia primitiva prevalece ahora.

(Sexto artículo de fe)».

¿Mormonismo: sombra o realidad? Página 197

Manual del misionero mormón, Un sistema uniforme para enseñar a los investigadores, pág. 15

«Anciano: ¿Por qué es tan importante el sacerdocio?

Brown: Porque un hombre debe tenerlo para hacer esas cosas.

«Anciano: Sin duda debe tenerlo. Supongamos que un sacerdote o ministro bautiza sin el sacerdocio, ¿qué significa eso a los ojos del Señor?

«Brown: No significa nada. «Élder: ¿Por qué?

«Brown: Porque carecería de la autoridad necesaria.

«Élder: Correcto. Entonces, aunque un ministro sea sincero, a menos que tenga el sacerdocio, ¿reconocerá el Señor un bautismo realizado por él?

«Brown: No».

En la Biblia, Jesús reprendió una vez a Juan por tener una creencia como esta.

Lucas 9:49-50

«Y Juan respondió y dijo: “Maestro, vimos a alguien expulsando demonios en tu nombre, y tratamos de impedirselo porque no nos sigue”. Pero Jesús le dijo: “No se lo impedáis, porque el que no es contra vosotros, es por vosotros”».

Como se ha dicho anteriormente, la Iglesia Mormona no sigue el modelo de la iglesia primitiva del Nuevo Testamento. Por ejemplo, la iglesia L.D.S. está dirigida por la Primera Presidencia; la Biblia no dice nada sobre una Primera Presidencia. Incluso si aceptamos que hoy en día debería haber doce apóstoles, esto sigue planteando el problema de que la iglesia mormona tiene tres hombres más que sirven en la Primera Presidencia, además del «Consejo de los 12». ¿En qué se basa esto en la iglesia primitiva?

En la iglesia mormona, los niños de 12 años son ordenados diáconos. Pero en la Biblia vemos que los diáconos no son niños de 12 años.

1 Timoteo 3:12

«Que los diáconos sean maridos de una sola mujer, y buenos administradores de sus hijos y de sus propios hogares».

Incluso las propias escrituras mormonas sugieren que los diáconos deben ser mayores de 12 años:

D&C 84:111 (Escritura SUD, pág. 727)

«Y he aquí, los sumos sacerdotes deben viajar, y también los élderes, y también los sacerdotes menores; pero los diáconos y los maestros deben ser designados para velar por la iglesia, para ser ministros permanentes de la iglesia».

Las escrituras L.D.S. afirman que «anciano» es un cargo en el sacerdocio de Melquisedec, aunque el sacerdocio de Melquisedec nunca se asocia con el cargo de anciano en la Biblia.

D&C 107:7 (Escritura SUD, pág. 782)

«El oficio de anciano está bajo el sacerdocio de Melquisedec

Es interesante que, aunque los mormones afirman que el sacerdocio es absolutamente necesario, ninguno de los líderes de la Iglesia Mormona lo tenía en sus inicios. La siguiente es una declaración de Joseph Smith sobre una conferencia celebrada en junio de 1831.

Historia de la Iglesia, vol. 1, cap. 15, pág. 175 (PDF pág. 17)

«... la autoridad del Sacerdocio de Melquisedec se manifestó y se confirió por primera vez a varios de los ancianos».

Esto lo confirma John Whitmer, que fue historiador de la Iglesia.

Libro de John Whitmer, manuscrito, BYU-A, págs. 8-9

«El 3 de junio de 1831 se convocó una conferencia general y se prometió una bendición si los élderes eran fieles y humildes ante él. Por lo tanto, los élderes se reunieron desde el este y el oeste, desde el norte y el sur. Y también muchos miembros. La conferencia se abrió con una oración y una exhortación de Joseph Smith, Jr., el Revelador. Después se atendieron los asuntos de la Iglesia de acuerdo con los convenios. El Señor le reveló a José que era necesario que los ancianos que fueran considerados dignos fueran ordenados al sumo sacerdocio. El espíritu del Señor descendió sobre José de una manera inusual. Y profetizó que Juan el Revelador se encontraba entonces entre las diez tribus de Israel que habían sido llevadas por Salmanasar, rey de Israel [debería ser Asiria], para prepararlas para su regreso, tras su larga dispersión, a fin de poseer de nuevo la tierra de sus padres. Profetizó muchas cosas más que no he escrito. Después de profetizar, impuso las manos sobre Lyman Wight [y lo ordenó] al sumo sacerdocio según el santo orden de Dios. Y el espíritu descendió sobre Lyman, y profetizó acerca de la venida de Cristo, diciendo que había algunos en la congregación que vivirían hasta que el Salvador descendiera del cielo con un grito, con todos los santos ángeles con él.

Si el sacerdocio de Melquisedec es realmente necesario, es ciertamente extraño que los Ancianos pudieran funcionar desde la organización de la iglesia hasta junio de 1831 sin él. El historiador B. H. Roberts hizo la siguiente admisión con respecto a la restauración del sacerdocio de Melquisedec.

El curso de teología de los Setenta, segundo año, pág. 218 (pág. 218 del PDF)

«La línea de la restauración del sacerdocio de Melquisedec: La promesa de conferir a José y Oliver el sacerdocio de Melquisedec se cumplió; pero como no hay un relato definitivo del acontecimiento en la historia del profeta José, ni, de hecho, en ninguno de nuestros

anuarios, se presentan ahora las pruebas del hecho de su ordenación al sacerdocio superior o de Melquisedec que les prometió Juan el Bautista, junto con una consideración del lugar y el momento en que ocurrió el gran acontecimiento».

Hay que tener en cuenta que el Sacerdocio de Melquisedec solo podía ser transmitido por alguien que lo poseyera. En la Biblia solo se dice que Jesús y Melquisedec lo poseían. No se dice que ni Jesús ni Melquisedec fueran quienes lo restauraron a la Iglesia SUD.

Journal of Discourses, vol. 10, por Heber C. Kimball, 29 de noviembre de 1864, págs. 370-372

«Joseph era un niño bondadoso, obediente y bueno. Tenía catorce años el tercer día del pasado mes de abril y era un excelente estudiante; [...] Joseph nunca se enfadaba, siempre era amable con todo el mundo. Hace ocho años estuvo a punto de morir; sentí la necesidad de ordenarlo sumo sacerdote. Lo ordené y sé que eso tuvo un efecto salvador sobre el niño». E9 (PDF 377-379)

Obsérvese que se nos dice que Smith tenía catorce años; ocho años antes, fue ordenado sumo sacerdote. Eso significa que este niño, Joseph, fue ordenado sumo sacerdote a los seis años. Esto no sigue el modelo de la iglesia primitiva, como se afirma en el libro de McConkie, Doctrina mormona y el sexto artículo de fe.

Una visión bíblica del sacerdocio

El hecho de que la estructura no siga el modelo de la iglesia primitiva es solo el comienzo de los problemas. Veamos lo que dice la Biblia en Hebreos, capítulos 7-10. Dice que el sacerdocio levítico, que es según el orden de Aarón, terminó. Nuestro Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec, es Jesucristo; nadie más tiene este sacerdocio. El único otro sacerdocio mencionado en la Biblia después de que el sacerdocio terminó se llama sacerdocio «santo» o «real». Esto se encuentra en 1 Pedro 1:23-2:9, en el contexto de que los creyentes renacidos tienen este sacerdocio.

En primer lugar, comenzaré con Hebreos y Génesis. Lo que terminó en el libro de Hebreos es el sacerdocio levítico, según el orden de Aarón. No hay nada llamado «sacerdocio aarónico» en la Biblia. De hecho, la palabra «aarónico» no aparece en la Biblia. La palabra «Melquisedec», tal y como aparece en la KJV, solo se encuentra en Génesis 14:18, Salmos 110:4 y en el libro de Hebreos 5:6 y 10; 6:20; y 7:1, 10, 11, 15, 17. La referencia en el Salmo es profética, en relación con Jesús. Génesis se refiere a una persona real llamada Melquisedec.

En Génesis no se dice nada sobre el origen de Melquisedec. No se menciona a su madre ni a su padre. Esto es extraño, porque Génesis es un libro de familias. Cuando se menciona a un hombre importante en la línea genealógica (como parece ser este hombre Melquisedec), se menciona a su madre y a su padre: «él es hijo de...», o «estas son las generaciones de...». Pero no tenemos las generaciones de Melquisedec. El autor de Hebreos deja claro que la razón por la que no hay registro del linaje familiar de

Melquisedec es porque el sacerdocio de Jesucristo en sus inicios es según el orden de Melquisedec.

El sacerdocio de Jesús es según el orden de Melquisedec en sentido práctico, ya que Jesús es nuestro mediador (Hebreos 9:15). Así como el sacerdote del Antiguo Testamento actuaba como mediador al entrar en el lugar santísimo para ofrecer sacrificios por los pecados del pueblo, Jesús se ofreció a sí mismo como sacrificio por nuestros pecados y es el mediador entre los cristianos y el Padre. Cristo, en su sacerdocio, hace perpetuamente lo que se hacía en el sacerdocio levítico según el orden de Aarón. En su persona, Jesús no tenía principio ni fin (Juan 1:1, Miqueas 5:2, Apocalipsis 1:7-8, 1:17-18, 21:6, 22:13-16). Jesús siempre ha existido.

En la persona de Melquisedec, tenemos una imagen del Señor Jesucristo. Jesús no tuvo principio ni fin, y tampoco lo tuvo Melquisedec.

Hebreos 7:1-3

«1) Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió al encuentro de Abraham cuando regresaba de la derrota de los reyes y lo bendijo, 2) a quien también Abraham dio la décima parte de todo el botín, fue primero, por la traducción de su nombre, rey de justicia, y luego también rey de Salem, que es rey de paz. 3) Sin padre, sin madre, sin genealogía, sin principio de días ni fin de vida, hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre».

Aquí se nos dice que Melquisedec es sacerdote para siempre. Lo mismo ocurre con Jesús (Hebreos 7:17): «Porque hay testimonio de él: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec"». Otro contraste es Melquisedec como «rey de paz» (Hebreos 7:2). A Jesús se le llama «príncipe de la paz». Melquisedec fue llamado «hombre grande» (Hebreos 7:4); Jesús ciertamente también encaja en esta descripción. Estos dos Melquisedec, que parecen ser una imagen de Cristo y Jesús, son los únicos en la Biblia que poseen el sacerdocio de Melquisedec.

¿Por qué crees que Melquisedec trajo pan y vino en Génesis 14:18?

Génesis 14:18-20

«Y Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; ahora bien, él era sacerdote del Dios Altísimo. Y lo bendijo y dijo: "Bendito sea Abram del Dios Altísimo, poseedor del cielo y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que ha entregado a tus enemigos en tu mano". Y le dio la décima parte de todo».

Creo que es porque, como dice en 1 Corintios 11:26: «Porque todas las veces que coméis este pan y bebéis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga». El sacramento se toma hoy en día como símbolo de la muerte del Señor. Es lógico que entonces se tomara como un gesto simbólico de lo que estaba por venir (la muerte de

Cristo por todos los pecados). El Señor Jesús es el gran Sumo Sacerdote del mundo actual. El Señor Jesús es según el orden de Melquisedec, no según el orden de Aarón. El sacerdocio levítico según el orden de Aarón era para Israel, y los sacrificios fueron abolidos. Ya no hay necesidad de sacrificios porque la sangre de Jesús cubre todos los pecados (1 Juan 1:7).

Hay algunos versículos que quiero comentar. Creo que son importantes. Deberías leer varios veces los capítulos 7-10 de Hebreos para familiarizarte con el contexto. Nos dice que Jesucristo es nuestro Sumo Sacerdote y que el sacerdocio levítico, o el sacerdocio de Aarón, como lo llamaría la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, ha terminado. Ya no es necesario porque Jesús fue el sacrificio definitivo y Él ocupa su lugar como nuestro mediador. El autor de Hebreos hace una comparación y un contraste entre el sacerdocio de Melquisedec y el sacerdocio según el orden de Aarón.

El texto es de la Nueva Versión Estándar Americana de la Santa Biblia, y mi comentario sobre el texto sigue separado por la línea punteada.

HEBREOS CAPÍTULO 7

- 1 Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió al encuentro de Abraham cuando regresaba de la derrota de los reyes y lo bendijo,
- 2 a quien Abraham también asignó la décima parte de todos los despojos, fue primero, por la traducción de su nombre, rey de justicia, y luego también rey de Salem, que es rey de paz.
- 3 Sin padre, sin madre, sin genealogía, sin principio de días ni fin de vida, hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.
- 4 Ahora bien, observad cuán grande era este hombre, a quien Abraham, el patriarca, dio la décima parte de los despojos más selectos.
- 5 Y los hijos de Leví que reciben el sacerdocio tienen mandato en la Ley de recoger el diezmo del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque estos son descendientes de Abraham.

Versículo 4 Abraham pagaba los diezmos a Melquisedec. Reconocía que Melquisedec estaba por encima de él y que era sacerdote del Dios Altísimo.

Versículo 5 Los hijos de Leví, que descendían de Abraham, recogían los diezmos de sus hermanos. Pero Abraham pagaba los diezmos a Melquisedec. Esto nos muestra que Melquisedec, por su posición, era superior a Aarón y a su familia.

- 6 Pero aquel cuya genealogía no se remonta a ellos, recogió la décima parte de Abraham y bendijo al que tenía las promesas.
- 7 Pero sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.
- 8 Y en este caso, los hombres mortales reciben los diezmos, pero en aquel caso los recibe aquel de quien se da testimonio de que vive.
- 9 Y, por así decirlo, a través de Abraham, incluso Leví, que recibía los diezmos, pagaba los diezmos,

10 pues aún estaba en los riñones de su padre cuando Melquisedec le encontró.

11 Ahora bien, si la perfección era por medio del sacerdocio levítico (pues por él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad había de que se levantara otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y no según el orden de Aarón, sin que se le hiciera mención del sacerdocio de Abraham?

12 Porque cuando se cambia el sacerdocio, es necesario que también se cambie la ley.

El versículo 8 «en este caso» se refiere al sacerdote levítico; «en aquel caso» se refiere a Melquisedec y su sacerdocio («aquí» y «allí» en la KJV).

El versículo 11 nos indica que el sacerdocio levítico, o aarónico, era incompleto. Nunca trajo la perfección, la comunión completa con Dios. Nunca dio la redención y la aceptación ante Dios al pueblo. Por lo tanto, necesitamos a Cristo.

Versículo 12: El cambio en la ley. No estamos bajo la ley mosaica. La ley mosaica y el sacerdocio levítico o aarónico van de la mano. Ellos ofrecían sacrificios de sangre, cosa que nosotros no hacemos, ya que Cristo es nuestra Pascua. 1 Corintios 5:7: Su sacrificio es lo que los cristianos reclaman para la expiación de los pecados.

13 Porque aquel de quien se habla pertenece a otra tribu, de la cual nadie ha oficiado en el altar.

14 Porque es evidente que nuestro Señor descendía de Judá, tribu de la que Moisés no dijo nada en relación con los sacerdotes.

15 Y esto es aún más claro si surge otro sacerdote según la semejanza de Melquisedec,

16 el cual no se hizo sacerdote por una ley de prescripción física, sino por el poder de una vida indestructible.

17 Porque de él se da testimonio: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».

18 Porque, por un lado, hay una anulación del primer mandamiento por su debilidad e inutilidad

19 (pues la ley no perfeccionó nada), y, por otro lado, se introduce una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Dios.

20 Y en cuanto no fue sin juramento

21 (pues ellos se hicieron sacerdotes sin juramento, pero Él con juramento por medio de Aquel que le dijo: «El Señor ha jurado y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre»),

22 cuánto más Jesús se ha convertido en garante de un mejor pacto.

Versículos 13-14 Jesús provenía de la tribu de Judá, por lo que nunca pudo ser sacerdote aquí en la tierra. Solo ciertos levitas podían ostentar el sacerdocio levítico o aarónico en el Antiguo Testamento. Sin embargo, el sacerdocio fue cambiado, y Cristo es según el orden de Melquisedec.

Versículo 15 Este sacerdote que se levantará según el orden de Melquisedec es el cumplimiento de la profecía del Salmo 110:4

Versículos 16-17 Cristo se convirtió en sacerdote según el orden de Melquisedec. Desde que resucitó de entre los muertos, tiene vida eterna.

Versículo 18 El sistema levítico era defectuoso. Nunca dio a la humanidad lo que necesitaba. Su debilidad era el hombre mismo, como veremos en el versículo 28.

23 Y los antiguos sacerdotes, por un lado, existían en mayor número, porque la muerte les impedía continuar,

24 pero Él, por otro lado, porque permanece para siempre, tiene un sacerdocio permanente.

25 Por eso también puede salvar para siempre a los que se acercan a Dios por medio de Él, ya que vive siempre para interceder por ellos.

26 Porque era necesario que tuviéramos un sumo sacerdote así, santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y exaltado por encima de los cielos.

27 que no necesita, como aquellos sumos sacerdotes, ofrecer cada día sacrificios primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo, porque esto lo hizo una vez para siempre cuando se entregó a sí mismo.

28 Porque la ley nombra sumos sacerdotes a hombres débiles, pero la palabra del juramento, que vino después de la ley, nombra a un Hijo, hecho perfecto para siempre.

Versículo 23 En otras palabras, los hombres del sacerdocio levítico o aarónico morirían.

Versículo 24 Jesús es ahora nuestro Sumo Sacerdote, y Él nunca morirá; su sacerdocio es eterno.

HEBREOS CAPÍTULO 8

1 Ahora bien, el punto principal de lo que se ha dicho es este: tenemos un sumo sacerdote que se sentó a la derecha del trono de la Majestad en los cielos.

2 ministro en el santuario, y en el verdadero tabernáculo, que el Señor levantó, no el hombre.

3 Porque todo sumo sacerdote está designado para ofrecer dones y sacrificios; por lo tanto, es necesario que este sumo sacerdote también tenga algo que ofrecer.

4 Ahora bien, si estuviera en la tierra, no sería sacerdote, ya que hay quienes ofrecen los dones según la Ley.

Versículos 1-3 El punto principal de lo que se ha dicho es que un sacerdote debe tener algo que ofrecer. Jesús se sacrificó una vez, para siempre. En el versículo 2 vemos que el hombre hizo un tabernáculo, construido por manos humanas. Este tabernáculo en el cielo no fue hecho por el hombre.

5 que sirven a una copia y sombra de las cosas celestiales, tal como Dios advirtió a Moisés cuando estaba a punto de levantar el tabernáculo, diciendo: «Mira, haz todo según el modelo que se te ha mostrado en el monte».

6 Pero ahora Él ha obtenido un ministerio más excelente, en la medida en que Él es también mediador de un pacto mejor, que ha sido promulgado sobre mejores promesas.

7 Porque si aquel primer pacto hubiera sido sin defecto, no se habría buscado otro.

- 8 Encontrando falta en ellos, dice: «He aquí, vienen días, dice el Señor, en que estableceré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.
- 9 no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo no me preocupé por ellos, dice el Señor.
- 10 Porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en su mente, y las escribiré en sus corazones. Y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.
-

Versículo 6 Cristo media en un pacto mucho mejor (la sangre de Cristo es la base de este nuevo pacto).

Versículo 7 Si el primer pacto (el sistema levítico o el sacerdocio de Aarón) hubiera sido perfecto, no habría necesidad de un nuevo pacto.

Versículo 8 Dios encontró defectos en este sistema y declaró que llegaría un momento en que establecería un nuevo y mejor pacto.

Versículo 10 El nuevo pacto no es la ley mosaica, sino que la ley se encuentra en los corazones y las mentes de su pueblo.

11 «Y no enseñará más cada uno a su prójimo, ni cada uno a su hermano, diciendo: "Conoce al Señor", porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande.

12 Porque seré propicio a sus iniquidades, y no me acordaré más de sus pecados». Al decir «nuevo pacto», ha declarado obsoleto el primero. Pero lo que se vuelve obsoleto y envejece está a punto de desaparecer.

Versículos 11-12 No se acordará más de sus pecados. ¿Por qué? Porque Cristo pagó por ellos en la cruz. El versículo 11 dice: «Conoce al Señor». Para llegar al Señor, el pueblo tenía que pasar por el sacerdote para llegar a Dios. Ahora el hombre va directamente a través de Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, que hizo un sacrificio por nosotros que dura para siempre. Por supuesto, debes aceptar este sacrificio (Juan 3:16-17).

Versículo 13. Fíjate en la palabra «**obsoleto**». ¿Qué es obsoleto? El contexto de los capítulos 7-8 era el sacerdocio de Aarón, que es obsoleto. El sistema levítico que nos obligaba a pasar por el sacerdote o el sacerdocio para llegar a Dios es obsoleto. La versión KJV de este versículo dice: «Al decir: "Un nuevo pacto", ha hecho antiguo el primero. Ahora bien, lo que se deteriora y envejece está a punto de desaparecer». El sacerdocio de Aarón se deterioró, envejeció y desapareció. Ahora es obsoleto.

HEBREOS CAPÍTULO 9

1 Ahora bien, incluso el primer pacto tenía normas para el culto divino y el santuario terrenal.

2 Porque había un tabernáculo preparado, el exterior, en el que estaban el candelabro, la mesa y los panes sagrados; este se llama el lugar santo.

3 Y detrás del segundo velo había un tabernáculo llamado el Lugar Santísimo.

4 que tenía un altar de oro para el incienso y el arca del pacto, cubierta por todos lados de oro, en la cual había una vasija de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que floreció y las tablas del pacto.

5 Y encima estaban los querubines de gloria cubriendo con su sombra el propiciatorio; pero de estas cosas no podemos ahora hablar en detalle.

6 Ahora bien, una vez preparadas estas cosas, los sacerdotes entran continuamente en el tabernáculo exterior para realizar el culto divino.

7 pero en el segundo solo entra una vez al año el sumo sacerdote, y no sin sangre, que ofrece por sí mismo y por los pecados del pueblo cometidos por ignorancia.

8 El Espíritu Santo indica con esto que aún no se ha revelado el camino al lugar santo, mientras sigue en pie el tabernáculo exterior,

9 que es símbolo de los tiempos presentes. Por eso se ofrecen dones y sacrificios que no pueden perfeccionar la conciencia del adorador,

10 pues se refieren solo a alimentos, bebidas y diversos ritos de purificación, impuestos hasta el tiempo de la reforma.

11 Pero cuando Cristo apareció como sumo sacerdote de las cosas buenas por venir, entró por el tabernáculo más grande y más perfecto, no hecho por manos humanas, es decir, no de esta creación;

12 ni por medio de la sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el lugar santo, habiendo obtenido eterna redención.

13 Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y las cenizas de una novilla, rociando a los que han sido contaminados, santifican para la purificación de la carne,

14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, que por el espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestra conciencia de obras muertas para que sirváis a Dios vivo?

Los versículos 1-10 explican el sacerdocio terrenal.

Los versículos 11-14 explican el sacerdocio de Cristo. Fíjate en el versículo 12: «... una vez para siempre, habiendo obtenido la redención eterna».

15 Y por esta razón Él es el mediador de un nuevo pacto, para que, habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones cometidas bajo el primer pacto, los que han sido llamados puedan recibir la promesa de la herencia eterna.

Versículo 15 Jesús es el mediador del Nuevo Pacto.

16 Porque donde hay un pacto, es necesario que muera el autor del mismo.

17 Porque un pacto solo es válido cuando los hombres han muerto, ya que nunca está en vigor mientras vive quien lo ha hecho.

18 Por eso, ni siquiera el primer pacto entró en vigor sin sangre.

19 Porque cuando Moisés hubo pronunciado todos los mandamientos del pueblo según la Ley, tomó la sangre de los novillos y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció tanto el libro como todo el pueblo,

- 20 diciendo: «Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado».
- 21 Y de la misma manera roció con la sangre el tabernáculo y todos los utensilios del ministerio.
- 22 Y según la Ley, casi se puede decir que todo se purifica con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón.
- 23 Por lo tanto, era necesario que las copias de las cosas celestiales fueran purificadas con estas cosas, pero las cosas celestiales mismas con sacrificios mejores que estos.
- 24 Porque Cristo no entró en un santuario hecho con manos humanas, que era solo una copia del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora ante Dios en nombre nuestro.
- 25 ni para ofrecerse a sí mismo muchas veces, como el sumo sacerdote, que entra cada año en el lugar santo con sangre ajena.
- 26 De lo contrario, habría tenido que sufrir muchas veces desde la fundación del mundo, pero ahora, al consumarse los tiempos, se ha manifestado una sola vez para quitar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.
- 27 Y como está establecido que los hombres mueran una sola vez y después venga el juicio,
- 28 así también Cristo, habiendo sido ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan ansiosamente.

HEBREOS CAPÍTULO 10

- 1 Porque la ley, que tiene solo una sombra de las cosas buenas que han de venir, y no la forma misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfecto a los que se acercan.
- 2 De lo contrario, ¿no habrían dejado de ofrecerse, ya que los adoradores, una vez purificados, ya no tendrían conciencia de los pecados?
- 3 Pero en esos sacrificios hay una conmemoración de los pecados cada año.
- 4 Porque es imposible que la sangre de toros y machos cabríos quite los pecados.
- 5 Por eso, al entrar en el mundo, dice: «No has querido sacrificios ni ofrendas, sino que me hayas preparado un cuerpo;
- 6 No te agradan los holocaustos ni los sacrificios por el pecado».
- 7 «Entonces dije: "He aquí, yo vengo (en el rollo del libro está escrito de mí) para hacer tu voluntad, oh Dios"».
- 8 Después de decir lo anterior: «No has querido ni te han agradado (los que se ofrecen según la Ley) los sacrificios y las ofrendas, los holocaustos y los sacrificios por el pecado»,
- 9 entonces dijo: "He aquí, yo vengo para hacer tu voluntad". Él quita lo primero para establecer lo segundo.
- 10 Por esta voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, una vez para siempre.

11 Y todo sacerdote está de pie cada día ministrando y ofreciendo una y otra vez los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados.
12 pero Él, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó a la diestra de Dios,
13 y desde entonces espera hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.
14 Porque con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los santificados.
15 Y también el Espíritu Santo nos da testimonio, pues después de decir:
16 «Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes escribiré mis mandamientos», dice a continuación
17 «Y nunca más me acordaré de sus pecados ni de sus transgresiones».
18 Ahora bien, donde hay perdón de estas cosas, ya no hay ofrenda por el pecado.
19 Por lo tanto, hermanos, tenemos confianza para entrar en el lugar santo por la sangre de Jesús,
20 por un camino nuevo y vivo que él inauguró para nosotros a través del velo, es decir, su carne,
21 y tenemos un gran sacerdote sobre la casa de Dios,
22 acercémonos con corazón sincero, en plena certeza de fe, purificados el corazón del mal de la muerte y los pies lavados con agua pura.
23 Mantengamos firme la confesión de nuestra esperanza, sin vacilar, porque fiel es el que prometió.
24 y consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras,
25 sin dejar de reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más cuanto veis que se acerca el día.
26 Porque si pecamos deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,
27 sino una terrible expectativa de juicio y la furia de un fuego que consumirá a los adversarios.
28 Cualquiera que ha dejado de lado la ley de Moisés muere sin misericordia, por el testimonio de dos o tres testigos.

Versículos 16-18 El Nuevo Pacto no está bajo la ley del Antiguo Testamento. Esto es diferente.

29 ¿Cuánto más severo castigo merecerá el que ha pisoteado al Hijo de Dios, y ha considerado impura la sangre de la alianza por la que fue santificado, y ha insultado al Espíritu de la gracia?
30 Porque conocemos a aquel que dijo: «Mía es la venganza, yo daré la retribución». Y otra vez: «El Señor juzgará a su pueblo».
31 Es terrible caer en manos del Dios vivo.
32 Pero recordad los días pasados, cuando, después de haber sido iluminados, soportasteis un gran conflicto de sufrimientos,

33 en parte, siendo expuestos públicamente a reproches y tribulaciones, y en parte, haciéndoos partícipes de los que así eran tratados.

34 Porque mostrasteis simpatía a los presos y aceptasteis con alegría el despojo de vuestros bienes, sabiendo que tenéis para vosotros un mejor y más duradero patrimonio.

35 Por tanto, no desechéis vuestra confianza, que tiene gran recompensa.

36 Porque necesitáis perseverancia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, alcancéis lo que se os ha prometido.

37 Porque aún un poco, y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

38 Pero mi justo vivirá por la fe; y si se retira, no me complacerá.

39 Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para la salvación del alma.

FIN DEL CAPÍTULO

Esto es lo que tenemos: el sacerdocio de Aarón y la Ley mosaica han terminado. Fueron reemplazados porque no eran completos. El hombre tenía que pasar por un sacerdote para llegar a Dios, y el sacerdote tenía que ofrecer continuamente sacrificios, que no eran completos ni suficientes. Cristo se ofreció a sí mismo una vez por todas y su sacerdocio es según el orden de Melquisedec, que es eterno. Jesús es nuestro Sumo Sacerdote para siempre. El sacerdocio levítico o aarónico pasó. Jesucristo, que sigue siendo nuestro Sumo Sacerdote, tomó su lugar cuando ofreció Su sacrificio por nosotros, de una vez por todas.

¿Qué necesidad hay entonces de restaurar lo que Dios abolió?

El propósito del sacerdocio era proporcionar un medio para que el hombre pudiera acercarse a Dios. Para ello era necesario un sacrificio de sangre (Hebreos 9:22). El sacrificio sustitutivo de Cristo en la cruz cumplió este requisito para siempre. Y recuerde, solo los levitas podían ejercer el sacerdocio (no todos los mormones son levitas).

Pablo menciona el Nuevo Pacto en 2 Corintios 3:6: «... quien también nos hizo aptos para ser ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu da vida». «

La letra» se refiere a toda la ley mosaica; mata porque, en sí misma, no puede dar vida. El nuevo pacto es el mensaje de la gracia en Cristo.

Mateo 26:28

«... porque esto es mi sangre, la sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados».

Hechos 13:39

«... y por medio de él todos los que creen son liberados de todas las cosas de las que no podían ser liberados por la ley de Moisés».

La ley tenía por objeto definir el pecado y hacer al hombre consciente de él. Esto hizo al hombre legalmente culpable.

Gálatas 3:21-25

«¿Es entonces la Ley contraria a las promesas de Dios? ¡De ninguna manera! Porque si se hubiera dado una ley que pudiera impartir vida, entonces la justicia se habría basado en la ley. Pero las Escrituras han encerrado a todos los hombres bajo el pecado, para que la promesa por la fe en Jesucristo pudiera ser dada a los que creen. Pero antes de que viniera la fe, estábamos bajo la custodia de la ley, encerrados hasta la fe que más tarde iba a ser revelada. Así que la ley ha sido nuestro ayudador para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo ayudador».

Timoteo 1:9

«... sabiendo que la ley no está hecha para el justo, sino para los injustos y rebeldes, para los impíos y pecadores, para los santoneros y profanos, para los parricidas y matricidas...».

El espíritu, por el contrario, da vida a los creyentes. El hombre no puede vivir la ley, por mucho que lo intente. Por eso necesitamos confiar en la sangre de Cristo y en su gracia.

El velo que se rasgó en el templo en el momento de la muerte de Cristo (Mateo 27:51) se desgarró de arriba abajo. Esto significaba que ahora se había abierto un camino nuevo y vivo para que el hombre llegara a Dios (Hebreos 10:20 y Efesios 2:11-12).

Estoy completo en Cristo

Jesús dijo:

Yo soy la vida (Juan 15:1-5)

Yo soy el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6) Yo soy la resurrección y la vida (Juan 11:25)

Yo soy el buen pastor (Juan 10:11-14) Yo soy el pan de vida (Juan 6:35-48)

Yo soy la luz del mundo (Juan 8:12) Yo soy la puerta (Juan 10:7-9)

Considera Juan 3:16: «Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna». Jesús es el camino a la vida eterna con Dios, no una iglesia, un sacerdocio, el bautismo ni nada más.

Colosenses 2:8-10

«Mirad que nadie os engañe mediante filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a las reglas de los ángeles, y no según Cristo. Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y en Él habéis sido hechos completos, y Él es la cabeza sobre todo principado y autoridad...».

Puesto que soy completo en Cristo, ¿por qué necesito algo más?

Hay dos errores más que debo mencionar.

(1) Se sostiene que José Smith y Oliver Cowdery recibieron el sacerdocio de Aarón de Juan el Bautista el 15 de mayo de 1829. El problema más obvio con esta afirmación es que las Escrituras no afirman que Juan el Bautista tuviera jamás el sacerdocio. No he podido encontrar ninguna referencia bíblica en la que Juan el Bautista realizara ninguna tarea del templo, ni ninguna de las tareas de un sacerdote.

También quiero señalar que, en Hebreos 7:24, la palabra «permanentemente» (NAS; «inmutable» en KJV).

Hebreos 7:24

«... pero Él, por el contrario, como permanece para siempre, tiene un sacerdocio permanente».

Si miramos esta palabra en el griego original, podemos ver que tiene un matiz de finalidad. Strong dice lo siguiente: «531 aparabatos (ap-ar-ab'-at-os); de 1 (como partícula negativa) y un derivado de 3845; que no pasa, es decir, intransferible (perpetuo): KJV inmutable»;

Thayer describe la palabra de esta manera: «531 aparabatos-1) inviolable, que no puede ser violado, inviolable; 2) inmutable y, por lo tanto, no susceptible de pasar a un sucesor».

Si este sacerdocio de Melquisedec es intransferible y no susceptible de pasar a un sucesor, ¿cómo podría tenerlo la iglesia SUD?

No olvidemos que los únicos lugares donde se encuentra la palabra «sacerdocio» en el Nuevo Testamento son Hebreos 7:5, 11, 12, 14, 24 y 1 Pedro 2:5, 9. Siempre que aparece la palabra «ordenado» en el Nuevo Testamento, no indica que alguien haya sido ordenado al sacerdocio, sino que ha sido ordenado para predicar o dar testimonio. Hebreos 8:3 menciona el sacerdocio, pero el versículo se refiere al Sumo Sacerdote del Antiguo Testamento. Aunque Hechos 14:23 dice que fueron ordenados «ancianos», el cargo de anciano es un cargo de liderazgo en la iglesia, no un cargo del sacerdocio. En ninguna parte del Nuevo Testamento se ve a ancianos, obispos o diáconos recibiendo el sacerdocio por la imposición de manos. Este es un concepto mormón que no proviene de la Biblia.

En 1 Pedro 2:5 y 9 encontramos un sacerdocio «santo» o «real», no un sacerdocio aarónico o melquisedec.

1 Pedro 2:5

«... vosotros también, como piedras vivas, estáis siendo edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo,

1 Pedro 1:23

«... porque habéis renacido no de semilla perecedera, sino de imperecedera, es decir, por medio de la palabra viva y permanente de Dios».

Las personas a las que se dirige este versículo son aquellas que han nacido de nuevo y están siendo edificadas como una casa espiritual para un sacerdocio santo. Recordaréis que después de la confesión de Pedro en Mateo 16:16 «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente», Jesús le dijo: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia». El nombre Pedro significa roca. Jesús le estaba diciendo, en efecto, que él sería una pequeña piedra, un guijarro, pero que sobre esta piedra angular (Cristo, 1 Corintios 3:11 y 10:4) él edificaría su iglesia. Jesucristo es la piedra angular del fundamento (1 Pedro 2:6). Creo que Pedro entendió a Jesús de esta manera porque él (Pedro) dijo: «También vosotros, como piedras vivas, estáis siendo edificados como una casa espiritual».

Cuando naces de nuevo, te conviertes en hijo de Dios y pasas a formar parte de esta casa espiritual. Los creyentes nacidos de nuevo son la iglesia y se les llama el cuerpo de Cristo. Jesús le dijo a Nicodemo: «De cierto, de cierto te digo que el que no nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios». Juan 3:3 Las personas a las que Pedro se refería en 1 Pedro, donde se menciona el sacerdocio santo y real, son personas nacidas de nuevo. El único sentido en el que alguien puede tener un sacerdocio santo o real es naciendo de nuevo. Todos los creyentes, tanto hombres como mujeres, nacen de nuevo. En este contexto, ofrecemos sacrificios espirituales aceptables a Dios a través de Jesucristo.

El sacerdocio eterno del Antiguo Testamento efectivamente terminó

Hay dos versículos en el Antiguo Testamento que aún pueden confundir a algunos.

Números 25:11-13 (RV)

«Finéas, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha apartado mi ira de los hijos de Israel, mientras él era celoso por mí entre ellos, para que yo no consumiera a los hijos de Israel en mi celo. Por lo cual dirás: He aquí, yo le doy mi pacto de paz, y él lo tendrá, y su descendencia después de él, pacto de sacerdocio perpetuo, por cuanto se mostró celoso por su Dios y hizo expiación por los hijos de Israel».

Éxodo 40:15 (RV)

«Y los ungirás como ungiste a su padre, para que me sirvan en el sacerdocio, porque su unción será sacerdocio perpetuo por todas sus generaciones».

Fineas era nieto de Aarón, y como el Señor se complació en él, el sacerdocio levítico se canalizó a través de él. Como ya hemos comentado, el sacerdocio levítico termina en el

libro de Hebreos. ¿Cómo puede haber un «sacerdocio eterno» si, de hecho, el sacerdocio llegó a su fin?

La respuesta se encuentra en el significado y el uso de la palabra hebrea utilizada en Éxodo 40:15 y Números 25:13. La mayoría de las veces, la palabra «eterno» se utiliza en el sentido que «esperaríamos». Primero, veamos cuatro fuentes diferentes sobre el significado de esta palabra hebrea. Luego, veremos algunos versículos de la Biblia donde se utiliza esta misma palabra hebrea. Puedes verificarlo utilizando la Concordancia de Strong.

Diccionario expositivo de palabras bíblicas de Vine

«SIEMPRE, ETERNO

«`olam ^5769^, «eternidad; tiempo remoto; perpetuidad. Esta palabra tiene cognados en ugarítico, moabita, fenicio, arameo, árabe y acadio. Aparece unas 440 veces en el hebreo bíblico y en todos los períodos.

«En primer lugar, en algunos pasajes, la palabra significa «eternidad» en el sentido de no estar limitada al presente. Así, en <Ecl. 3:11> leemos que Dios ha sometido al hombre al tiempo y le ha dado la capacidad de vivir «por encima del tiempo» (es decir, recordar el ayer, planificar el mañana y considerar principios abstractos); sin embargo, no le ha dado el conocimiento divino: «Él ha hecho todo hermoso en su tiempo; también ha puesto el mundo en sus corazones, de modo que nadie puede descubrir la obra que Dios hace desde el principio hasta el fin». ... La palabra se utiliza de forma hiperbólica con el significado de «durante mucho tiempo»: «He guardado silencio durante mucho tiempo; he estado quieto y me he contenido...». Esta palabra puede incluir todo el tiempo transcurrido entre el principio antiguo y el presente».

Brown-Driver-Briggs

«5769 `owlam u `olam: larga duración, antigüedad, futuro, para siempre, eterno, perpetuo, viejo, antiguo, tiempo antiguo del mundo, mucho tiempo (usado para el pasado) (usado para el futuro) para siempre, existencia continua, perpetua, indefinida o sin fin, eternidad».

Strong «5769 `owlam (o-lawm'); o `olam (o-lawm'); del 5956; propiamente, oculto, es decir, el punto de desaparición; en general, tiempo inmemorial (pasado o futuro), es decir (prácticamente) eternidad; frecuentemente, adverbial (especialmente con prefijo preposicional) siempre:

«KJV: siempre (-s), antiguo (tiempo), nunca más, continuidad, eterno, (para, [n]) siempre (-lasting, -more, de antaño), duradero, largo (tiempo), (de), antiguo (tiempo), perpetuo, en cualquier momento, (comienzo del) mundo (+sin fin). Compárese con 5331, 5703».

Enciclopedia Bíblica Internacional Estándar, Base de datos electrónica

«EVERLASTING

«(ev-er-last'-ing) (olam, `adh; aidios, aionios): «Eterno», en sentido estricto, es aquello que perdura para siempre; ya sea aquello que no tiene principio ni fin (en cuyo sentido solo es aplicable a Dios), o aquello que, teniendo un principio, no tendrá fin, pero que a partir de ahora existirá para siempre (por lo tanto, los seres creados para la inmortalidad; véase INMORTALIDAD). En sentido figurado, el término también se aplica a objetos de impresionante estabilidad y larga duración, como montañas, colinas (por ejemplo, <Génesis 49:26; Habacuc 3:6>).» C1

Al examinar estas cuatro fuentes de esta palabra hebrea, podemos ver que la palabra «eterno» puede significar, y a menudo significa, literalmente «para siempre». Sin embargo, no siempre es así en todos los casos. Ahora veremos en la Biblia dónde se utiliza esta misma palabra hebrea en un sentido que no es literalmente «para siempre». Puedes utilizar la Concordancia de Strong para verificar que estos casos se refieren efectivamente a la misma palabra hebrea.

Génesis 49:26 (KJV)

«Las bendiciones de tu padre han prevalecido sobre las bendiciones de mis progenitores hasta el límite extremo de las colinas eternas; estarán sobre la cabeza de José y sobre la coronilla del que fue separado de sus hermanos».

Habacuc 3:6 (RV)

«Se levantó y midió la tierra; miró y dispersó las naciones; y las montañas eternas fueron esparcidas, los montes perpetuos se inclinaron; sus caminos son eternos».

¿Van a durar literalmente para siempre las colinas? Según Pedro, llegarán a su fin.

2 Pedro 3:10 (RV)

«Pero el día del Señor vendrá como un ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos se derretirán con calor ardiente, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas».

Lo que tenemos aquí es la misma palabra hebrea en dos casos, utilizada para describir un sacerdocio «eterno». Luego, esta misma palabra hebrea se utiliza para describir colinas o montañas «eternas». El Nuevo Testamento nos dice que el sacerdocio llegó a su fin, y también nos dice que las montañas llegarán a su fin. La palabra hebrea, por definición,

puede usarse para referirse a la eternidad o para indicar un período prolongado de tiempo. El sacerdocio y las montañas son ejemplos del uso de la palabra en este último contexto.

En resumen, Fineas era nieto de Aarón, y debido a que el Señor estaba complacido con él, el sacerdocio levítico se canalizó a través de él. En este caso, la palabra «eterno» indicaba un largo período de tiempo. En realidad, fueron un par de miles de años, pero llegó a su fin en el libro de Hebreos, cuando Jesús pagó el sacrificio definitivo y final por nuestros pecados. Después de que terminó el sacerdocio levítico, todo lo que tenemos es el sacerdocio de Melquisedec, que solo Jesucristo posee, y lo que se conoce como sacerdocio santo o sacerdocio real, que cuando se examina el contexto, pertenece a los creyentes nacidos de nuevo.